



Peraj-México®
adopta un amig@

Primero amig@, ahora tutor. Una grata sorpresa en la ceremonia de fin de ciclo escolar 2016 – 2017 en la UNAM.



Carlos Alberto con su amig@, el ciclo pasado, cuando decidió ser mentor.

En la ceremonia de fin de cursos llevada a cabo en Ciudad Universitaria de la Universidad Nacional Autónoma de México, nos llevamos la grata sorpresa de escuchar las palabras de Carlos Alberto Hermenegildo Gregorio, un joven universitario que ha participado en Peraj – adopta un amig@ como amig@ y tutor (mentor).

No de manera frecuente encontramos que nuestros amig@s deciden volver al programa, pasado un tiempo, para continuar con la labor de inspirar y ayudar a un niñ@. En esta ocasión compartimos con ustedes las palabras de Carlos Alberto en la ceremonia:

“Para ejercer una influencia benéfica entre los niños es indispensable participar en sus alegrías”

Juan.Bosco

¡Buenos días!

Queridos padres de familia, apreciables tutores y amig@s, distinguidos miembros del presídium, a todas y todos los aquí presentes les envío un cordial saludo.

No me alcanzan las palabras para expresar lo agradecido que me encuentro por todo lo que Peraj ha hecho por mí; junto con todas y cada una de las personas que hacen posibles este programa desde sus inicios - allá en el 2014 - hasta hoy.

Agradezco la oportunidad de hablar hoy aquí en nombre de mis compañeros tutores, amig@s y coordinadores, seguramente ellos se verán reflejados con la experiencia que les comparto.

Mi nombre es Carlos y, cuando forme parte de la primera generación de Peraj, precisamente aquí en Ciudad Universitaria, hace ya algunos años; jamás imaginé encontrarme hoy frente a ustedes en esta clausura de actividades Peraj 2016 - 2017, por lo cual es para mí un verdadero honor y una gran alegría poderles compartir mi historia.

Como ya lo he dicho fui amig@ Peraj hace más de diez años, con mi entonces tutor: Daniel

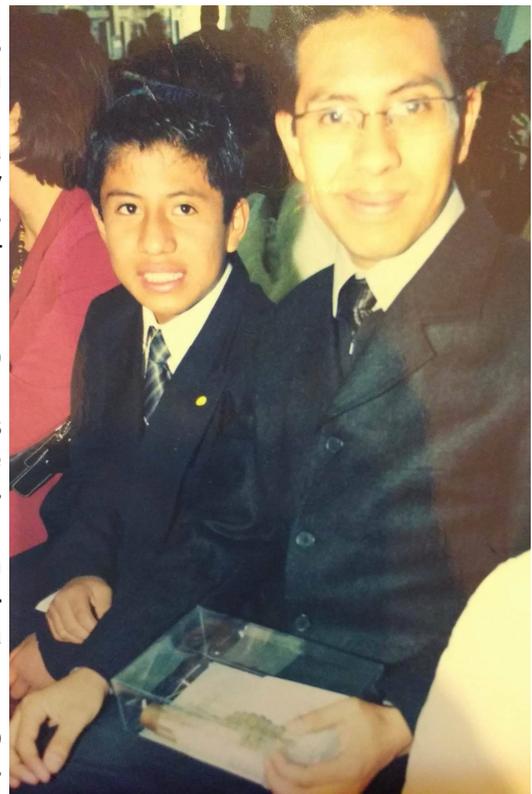
Vásquez Orta, que después se convirtió en mi padrino y amig@, él ya no radica en la Ciudad de México, pero donde quiera que se encuentre le estoy eternamente agradecido por creer en mí. Por fortalecer mi autoestima, además de enseñarme a conocerme a mí mismo, trabajar con mis emociones, ayudarme a resolver mis dudas y enfrentar mis temores, desarrollar y fortalecer mis habilidades y áreas de desarrollo, a socializar -porque he de admitir que era bastante hermético-, y por supuesto motivarme a tener estudios universitarios, estoy completamente seguro de que él estaría muy feliz de saber que estoy por concluir mi carrera y sí, por supuesto también verme regresar como tutor.

En este ciclo, yo-con mi amig@ Luis Ángel- aprendí a lo largo del programa, que las cosas no siempre son progresivamente lineales, que a veces un abrazo cálido y sincero junto con una escucha atenta y silenciosa pueden lograr más que los largos sermones acordes con la lógica y en los cuales se ve a los niños como jarras vacías que los adultos "inteligente" deben llenar porque saben y pueden.

Yo creo en Luis Ángel y sé que podrá lograr sus sueños y llegar tan lejos como sus pensamientos se lo permitan y tan grandes como su corazón. Sesión a sesión con él, mi meta fue empoderar, ayudarlo a comprender que la persona más importante para él debe ser él mismo, y es con quien debe quedar bien todo el tiempo, pero sobre todo, que nunca debe negar su identidad para ser aceptado.

Puedo afirmar que ya planté la semilla para que dé fruto y ahora todo depende de Luis Ángel ; él debe cuidarse, consentirse y conocerse a sí mismo, y solo entonces ninguna barrera podrá detenerlo, por más agresiva e intransigente que esta sea, pues con paciencia esfuerzo, dedicación y amor todas las barreras se lograran vencer, incluso las más difíciles, las que convergen en nuestra mente cimentadas desde muy temprana infancia, consciente e inconscientemente por las personas a nuestro alrededor.

Vivir este proceso de amig@ y de tutor me ha permitido crecer en todos los ámbitos; desde practicar la disciplina, reconocer y controlar mis emociones, cultivar la paciencia, fortalecer mis responsabilidades, asumir las consecuencias de mis actos, apreciar la vida otra vez desde los ojos de la infancia, aprender a trabajar en equipo, hasta la capacidad de observar y sensibilizarme ante los problemas sociales de nuestra realidad mexicana.



Carlos Alberto con su mentor, cuando fue amig@.

Ante la prisa cotidiana, a veces se nos olvida que los verdaderos maestros de la alegría, la espontaneidad, la inocencia, y -en suma de la felicidad- son nuestros niños. Termino con las siguientes palabras:

“Los niños no recuerdan lo que tratas de enseñarles, recuerdan lo que eres”
Jim Henson.